



PALACIO BURSÁTIL 1916 - 2016





Anónimo

Palacio Bursátil 1916-2016 / Anónimo; fotografías de
Villoldo Carlos. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos
Aires : Bolsa de Comercio de Buenos Aires, 2016.

80 p. ; 21 x 15 cm. - (Museo Bursátil)

ISBN 978-950-599-085-6

1. Arquitectura . 2. Arte. 3. Patrimonio Cultural.

I. Carlos, Villoldo, fot. II. Título.

CDD 363.69

Idea y coordinación: Viviana Goldman

Equipo editorial: Leopoldo García Funes, Melina Manfredi

Fotografía: Carlos Villoldo

Diseño gráfico: Estudio Punto y Coma - www.puntoycomadg.com.ar

Agradecimientos: Héctor Alarcón, Agustín Meneghini, Archivo General de la Nación (AGN).

Se terminaron de imprimir 3000 ejemplares en
Línea Gráfica, Grupo Impresor, en octubre de 2016
Tucumán 3458, CABA, Argentina

Distribución gratuita

Hecho el depósito que marca la Ley N° 11.723.
Impreso en Argentina.

colección museo bursátil

PALACIO BURSÁTIL 1916 - 2016

NÓMINA DE LA MESA DIRECTIVA 2016/2017

Presidente

Adelmo J. J. Gabbi

Secretario

Guillermo A. Carracedo

Vocales

Eduardo A. Santamarina

Jorge A. Levy

Cristiano Rattazzi

Adrián Werthein

Eduardo Di Costanzo

Vicepresidente 1º

Héctor A. Orlando

Tesorero

Carlos A. Molina

Vicepresidente 2º

Marcelo A. Menéndez

Prosecretario

César Tortorella

Revisor De Cuentas Titular

Rubén C. Mustica

Protesorero

Fernando Díaz

PRESENTACIÓN DE LA COLECCIÓN

Esta edición inicia la Colección Museo Bursátil con el objetivo de difundir el patrimonio artístico y cultural de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires (BCBA) y trascender las pizarras para alcanzar al público interesado por la historia y las artes en general.

La Bolsa de Comercio de Buenos Aires forma parte de la historia política y económica del país y de la Ciudad. Es justo integrarla en sus aspectos vinculados a las artes, como espacio vivo de la cultura argentina y porteña. Sus bellos e imponentes edificios han sido escenario de importantes acontecimientos y encuentros cotidianos que a lo largo de los años forjaron la identidad de la Asociación. Hay quienes han pasado circunstancialmente; hay quienes han dedicado gran parte de su vida a la Bolsa.

La Colección Museo Bursátil desea hacer honor a todas aquellas personas que dejaron su huella y, a la vez, dar testimonio de la actividad que hace seguir latiendo a esta centenaria Institución.

EN CASA PROPIA

“Hoy, los socios de la Bolsa pueden decir que habitan en casa propia”...

El redactor de Fray Mocho que asistió a la inauguración del Palacio Bursátil, el 16 de diciembre de 1916, difícilmente haya imaginado que sus palabras –publicadas por la legendaria revista porteña– aún sonarían hondas y vigentes 100 años después.

Hoy como ayer, para muchos de los socios de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, el edificio de Sarmiento 299 es su casa. Sienten al Palacio Bursátil como su hogar porque, claro está, es la sede de la Bolsa...; pero en este caso no resulta sencillo distinguir el amor institucional del puro cariño por las columnas jónicas del Viejo recinto. Al cabo de un siglo de historia compartida, la Bolsa es el Palacio Bursátil, y el Palacio es la “casa propia” de los socios. Y está muy bien que así sea.

Durante décadas, la fascinación que provoca este singular edificio entre quienes lo recorren cotidianamente no ha sido ajena a turistas, visitantes ocasionales o amantes de la arquitectura. Sin embargo, la curiosidad multitudinaria por el Palacio Bursátil recién se despertó hace un par de años, cuando la Bolsa abrió sus puertas para sumarse a La Noche de los Museos. A partir de entonces, las expresiones de grata sorpresa de los miles de asistentes dejaron en claro que la afición o el mero interés por el mundo

bursátil pueden tomar un buen tiempo, pero el amor por el edificio de la Bolsa es a primera vista.

Arquitectura, arte, historia... El Palacio Bursátil tiene mucho para mostrar, pero también tiene algo que decir. Sus colosales dimensiones, su manufactura de calidad artística, su proyección original para trascender las décadas (¿los siglos?)... En suma, la gravedad con la que interpela cordialmente al visitante demuestra que una vida, una comunidad, un país, se pueden pensar a lo grande.

“Hoy, los socios de la Bolsa pueden decir que habitan en casa propia”...

Hoy como ayer y por siempre, en casa propia. Sean todos bienvenidos a esta casa.

Adelmo Gabbi
Presidente

1. el artista de los planos



ALEJANDRO CHRISTOPHERSEN

Más que un arquitecto, el factótum del Edificio de la Bolsa fue una suerte de maestro renacentista surgido en pleno Siglo XX.

“Si algún día se escribe la historia de la transformación edilicia de nuestra populosa urbe, habrá que llenar muchas páginas para exponer la participación que Alejandro Christophersen tuvo en esa obra de progreso y de embellecimiento”. El comentario, publicado en diciembre de 1916 por el semanario Fray Mocho, expresa con elocuencia quién era para sus contemporáneos el artífice del tercer edificio de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires. Poco cuesta imaginar el alivio de Christophersen en esa instancia definitiva que ponía fin a tres años de intensa labor. Tres años –un suspiro, apenas– durante los cuales el arquitecto y pintor tomó a su cargo absolutamente todos los aspectos del diseño del gigante: desde la estructura edilicia hasta las cartas con el menú del res-





MAQUETAS. La ejecución de la “maquette” del edificio fue encargada al escultor Otto Solterbeck, quien en ese momento se encontraba realizando la del edificio del Palacio de Correos. El trabajo demandó un gasto de 1.000 pesos de aquel entonces.

PASAMANOS. Durante la restauración emprendida a fines de los 80, las barandas de todas las escaleras del Palacio Bursátil fueron recuperadas con baños de oro.



taurante. Tres años, transcurridos en gran parte durante la Primera Guerra Mundial, que no habían dado tiempo a lamentaciones: ni por los mármoles de Francia y el granito de Alemania, cortados y ejecutados –también– según el diseño del *maestro*, y devorados por el mar junto con el navío *Principessa Mafalda* en el famoso naufragio de 1914; ni por el faraónico puente proyectado para unir los edificios de la Bolsa y del Correo a través de la Avenida Leandro N. Alem, que jamás llegó a construirse.

Se dice que Christophersen, como buen hombre de su tiempo, acuñó un criterio arquitectónico *ecléctico e historicista*; esto es, que escogió libremente entre las formas y los estilos a su disposición, legados por la historia del arte. Sin embargo, mucho antes de concebirse siquiera a sí mismo como arquitecto, “el artista de los planos” se vio obligado a considerar las múltiples y disímiles influencias que lo rodeaban. Christophersen nació en Cádiz, España, en 1866. Hijo de padre noruego y madre andaluza, nieto materno de ingleses, contemporáneo de artistas mayúsculos que modificarían para siempre la percepción del mundo durante el Siglo XX (Romain Rolland, Eric Satie y Vasily Kandinsky, entre muchos otros), el arquitecto llegó a la Argentina con 21 años de edad para quedarse una temporada..., y nunca más se fue. Su formación, iniciada con estudios de bachillerato en Noruega, se consolidó en las academias de Bellas Artes de Bruselas (donde se graduó) y de París.



RELIEVE. Reproducción en bronce de la entrada principal del Palacio Bursátil.

*“Christophersen es alta
autoridad en la materia.
Su actuación descollante
en cuanto se relacione con
problemas y cuestiones de
la arquitectura moderna
ha rodeado a su nombre
de un sólido e inconfun-
dible prestigio. Su estilo
ha hecho escuela; sus
imitadores son legión”.*

(Revista Fray Mocho,
diciembre de 1916)

PROGRESO Y BELLEZA

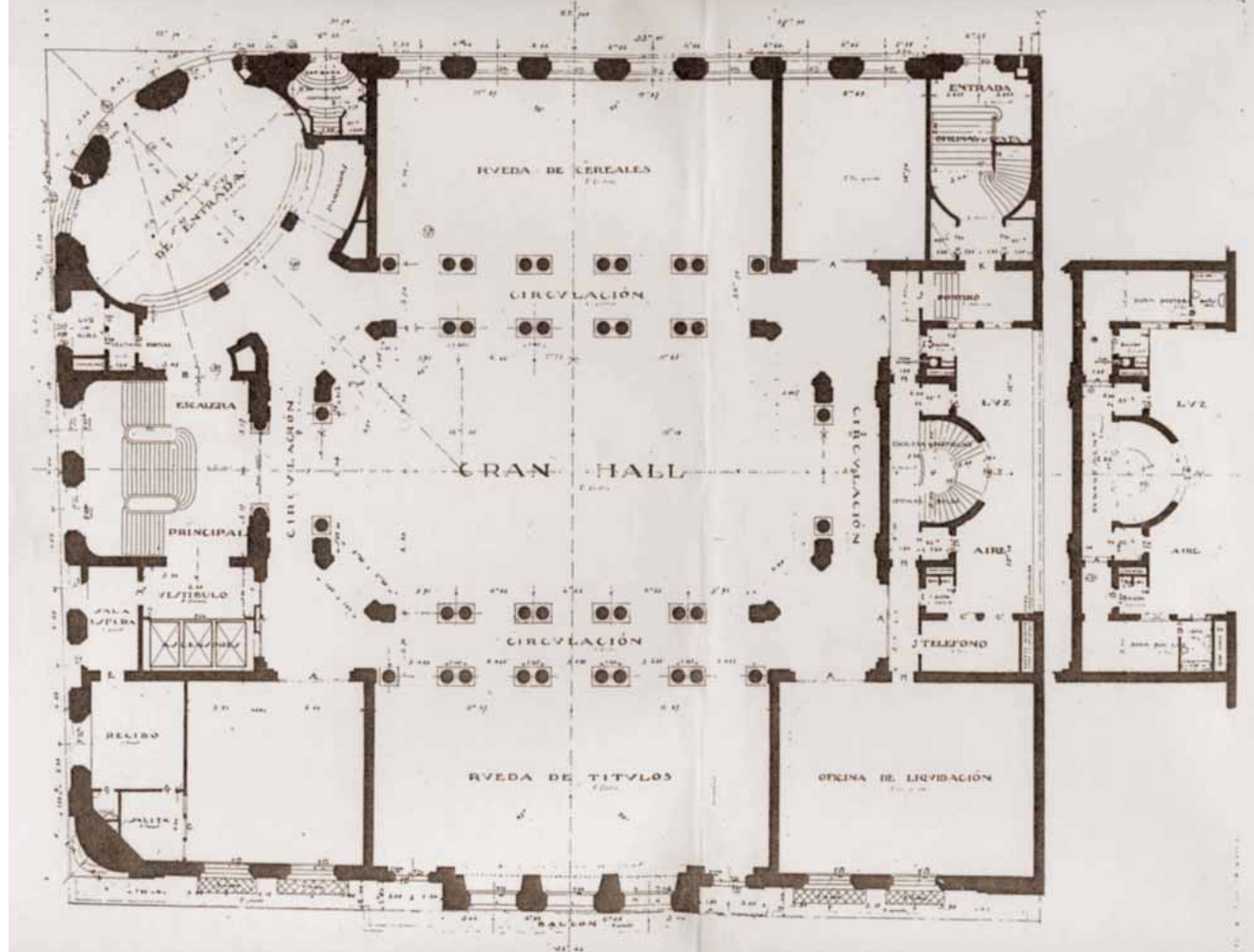
¿Cómo era Christophersen en persona? En ocasión del 50º Aniversario del Edificio, el arquitecto Alfredo Williams compartió con quienes participaron de los festejos alusivos algunas noticias al respecto: *Traía el alma llena de ensueños, y sus pupilas enriquecidas con bellas visiones europeas. Se asimiló a nuestra tierra y la amó como nativo. Buen mozo, fino, distinguido física y moralmente. Hombre de método, de “rigor obstinado”, de sistematización tan lúcida como pertinaz. Su ingenio era travieso; su finura no empalagaba; su señorío, de estirpe. Amenísimo conversador, con rápidas y oportunas salidas, y gracejo en sus dichos. Sus anécdotas son innumerables. Una dama de la aristocracia le envía un chofer para asesorarlo en el proyecto de un garage. Rápidamente contesta: “Mi chofer se entenderá con el suyo sobre lo que deba hacerse”.*

A Christophersen se le debe el diseño de los tradicionales emblemas de la Bolsa, pero también de todos y cada uno de los detalles complementarios de la obra edilicia. Estos elementos –en su mayoría importados de Francia, Italia e Inglaterra– confluyeron en un estilo Luis XVI caracterizado por la sobriedad que el destino funcional de la obra requería. Alfredo Williams recuerda a su predecesor como “un verdadero director sinfónico de una orquesta que sueña a la perfección”. En efecto, Williams puntualiza que Christophersen “creó las decoraciones internas de los salones; las alegorías; la escultura decorativa; la gran reja que encierra los ascensores, sus coches de hierro, bronce y mármol, según dibujo especial; todos los artefactos de luz, faroles, arañas... Toda la cerrajería de arte, la herrería, las puertas de bronce, las barandas de las escaleras, demuestran la intensa labor y el cumplimiento como profesional de no dejar nada sin su intervención directa y así cumplir su verdadera

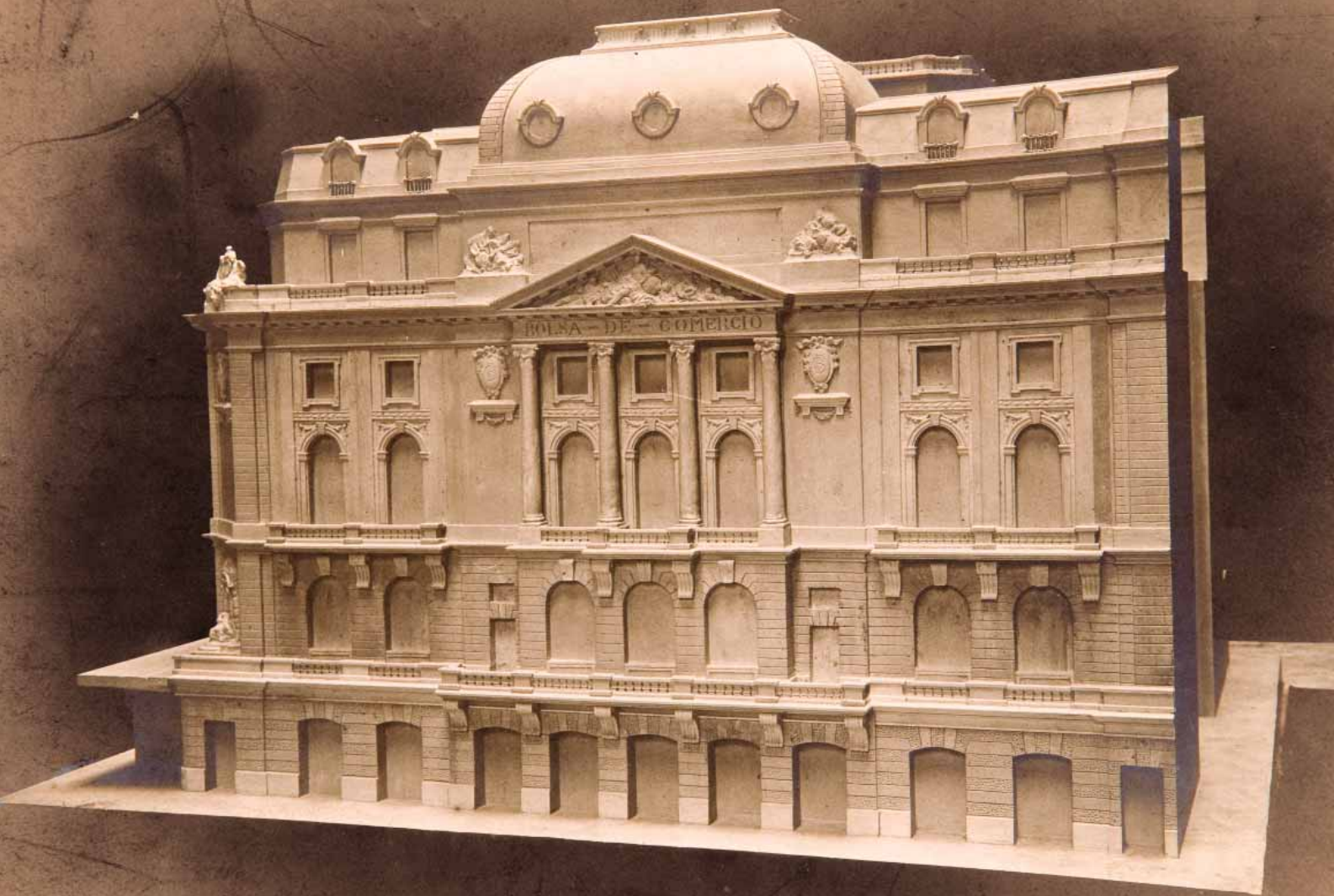
misión de artista integral". También se le debe dar crédito a Christophersen por la concepción del mobiliario de los despachos, así como por la vajilla y la mantelería originales.

El aporte arquitectónico de Christophersen a la ciudad de Buenos Aires es inestimable. Bastará mencionar –de entre sus más de 200 obras– el señorial Palacio Anchorena, donde funciona la Cancillería; el Café Tortoni, delicioso símbolo de la idiosincrasia porteña; y el moderno Edificio Transradio Internacional, que –con sus misteriosos detalles esotéricos– representa una de las construcciones más interesantes de la capital argentina. Como escribiera el redactor de Fray Mocho, progreso y belleza es lo que Christophersen ha sembrado a su paso: "Diríase que presidió aquel movimiento de evolución y de vida, y que lo hizo con todos sus entusiasmos, con toda su vehemencia, con toda su fe y su ahínco". Por cierto, el Palacio de la Bolsa es testimonio incontrovertible de esa vocación.





Fotos: AGN.



II. secretos del palacio

ARTE EN HIERRO. El majestuoso
portón cancel que comunica
al Viejo recinto con la
Escalera de honor es una
obra maestra de la herrería
artística confeccionada por
los Talleres Zamboni e Hijos.



UN EDIFICIO MONUMENTAL

Desde 1885 y hasta el 16 de diciembre de 1916, la Bolsa de Comercio de Buenos Aires había tenido su sede en la ochava de Rivadavia y 25 de Mayo, donde ahora se encuentra la casa central del Banco Nación. Según relata el libro del Centenario de la BCBA, a comienzos de la década de 1880 aquel lugar “resultaba ya pequeño” y se manifestó pues “el deseo de tener un local mejor todavía”. Así, en 1913 fueron adquiridos tres inmuebles contiguos ubicados en las calles 25 de Mayo, Sarmiento y Paseo de Julio (hoy, Leandro N. Alem), a los que luego se añadió una cuarta propiedad para completar un bloque de unos 5.700 metros cuadrados. De acuerdo con el libro del Centenario, “personas entendidas” y “arquitectos distinguidos” reconocieron en aquel predio “condiciones especiales para levantar un edificio monumental, con aire y luz abundantes por la circunstancia de tener tres extensos frentes”.



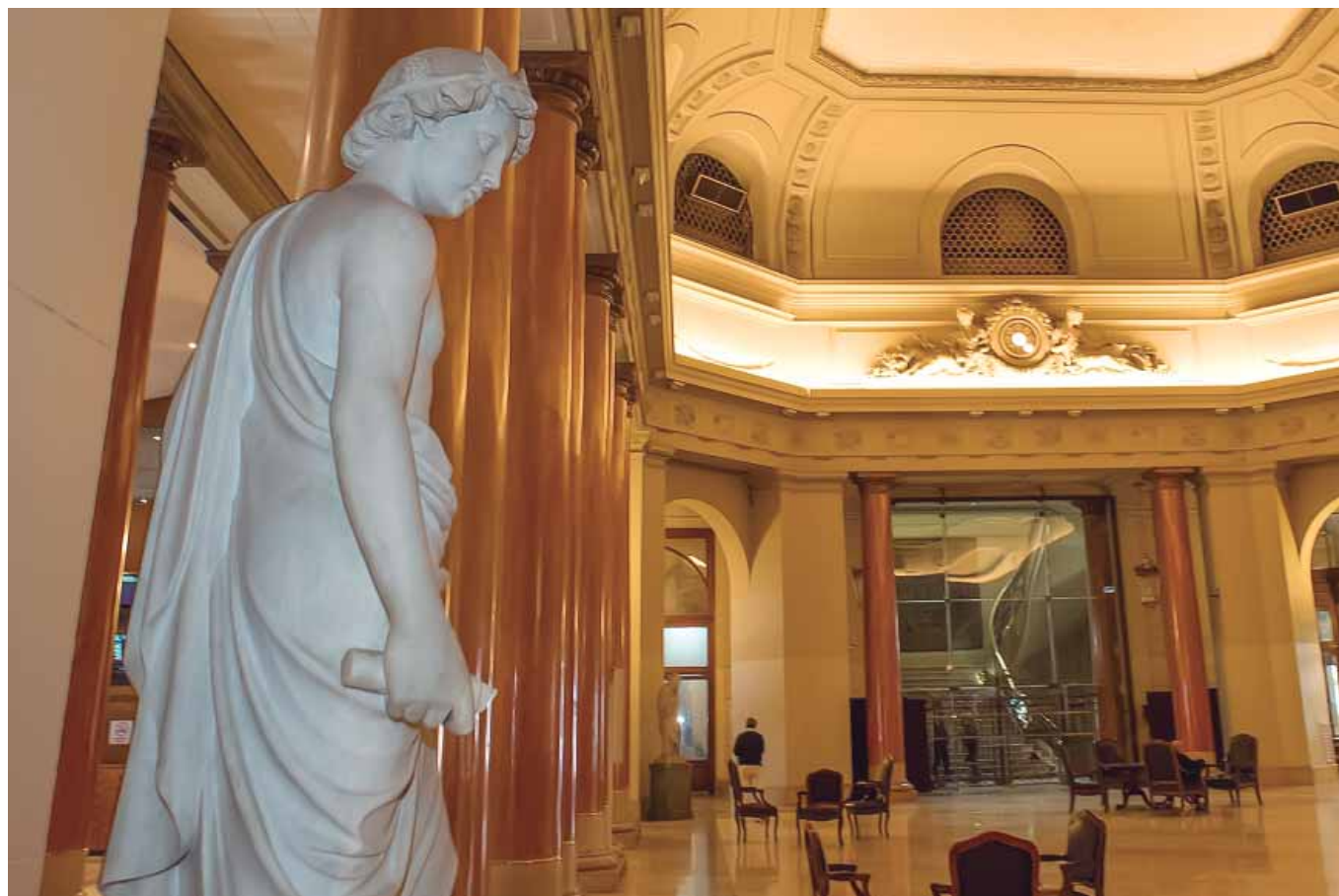
DE CARA AL RÍO. La fachada del Palacio Bursátil sobre la Avda. Leandro N. Alem, en la actualidad (*arriba*) y a comienzos de la década del 30 (*a la derecha*), cuando la ciudad de Buenos Aires comenzaba a recibir la creciente y definitiva invasión del transporte automotor.



IMPONENTE. La entrada principal de la BCBA, en la intersección de las calles Sarmiento y 25 de Mayo, acompañó el desarrollo de la City Porteña y se convirtió en una postal clásica del centro financiero de la Ciudad.

LAS 4 ESTACIONES. El Viejo Recinto de la BCBA se encuentra gentilmente custodiado en sus 4 esquinas por un grupo de esculturas llamadas “Las cuatro estaciones”. Confeccionadas en mármol tallado, representan como figuras clásicas a la Primavera, como una mujer con flores; el Verano, como una mujer con misiones; el Otoño, como un joven con uvas (*a la izquierda*); y el Invierno, como un anciano. Tienen una altura de 151 cm. y fueron adquiridas en Posadas Remates S.A. el 4 de julio de 1991.





FORMA Y CONTENIDO

El Palacio Bursátil posee 12 pisos, un sótano en 3 niveles, un gran hall de 20 metros de altura (el “Viejo recinto”) y 3 entradas. Hay 9.000 metros cuadrados de oficinas, 8 ascensores, una escalera principal (la “Escalera de honor”) y 2 secundarias. Todo ello de un puro estilo Luis XVI, estilizado y sobrio, aunque adaptado a la necesaria funcionalidad que su destino requirió a principios del siglo XX y por varias décadas. “En resumen, un edificio bien nacido, con una planta clara, que funciona sin estrechez para el momento de su creación, que reúne condiciones de ventilación sobresalientes, todo esto contenido por una fachada franca...; pocas veces en una obra se amalgaman tan armónicamente forma y contenido”, describía el arquitecto Alfredo Williams.

A fines de los 80, y tras haberse trasladado la operativa bursátil al actual Recinto de operaciones en 1984, las autoridades de la Bolsa de Comercio emprendieron la restauración del Edificio con el fin de revivir su esplendor original.

La imagen histórica muestra al Viejo recinto de 1939, en plena rueda “a viva voz”, y de fondo a una de las pizarras donde se registraban las operaciones. Abajo, el reloj, custodiado por las figuras alegóricas que concibiera el escultor Ernesto Riganti.



Foto: AGN.



1854

BOLSA DE COMERCIO

MERCADO DE FUTUROS Y OPCIONES

17/9 DOLARES
 17/9 = 0
 PESOS
 17/9 - 0
 DOLARES

MARZO	ABRIL	MAYO	JULIO	ENERO
10	SEP	Oct	Dic	

OPCIONES

DOLARES

CALLS	PUTS	CALLS	P T
MAR		ABR	





ROSA DE LOS VIENTOS. Este artefacto fue instalado en la época en que se operaban cereales en el Viejo Recinto. A través de la dirección del viento allí reflejada, los operadores podían calcular cuándo llegarían al Puerto de Buenos Aires los barcos que transportaban las commodities desde el exterior.



EN DERREDOR. La guarda que circunda todo el perímetro del Viejo recinto alterna distintos motivos que evocan al Progreso representado en el agro, la industria y el ferrocarril. Sobre la izquierda de la foto detalle puede apreciarse una "cornucopia": el mítico "cuerno de la abundancia".









PUNTO DE ENCUENTRO. Hasta 1984, el Viejo recinto fue el lugar donde se llevaban a cabo las operaciones bursátiles (*arriba*); hoy, es el escenario de distintos eventos corporativos, institucionales y artísticos, como los ciclos de conciertos realizados por la Orquesta Sinfónica Nacional (*a la izquierda*).



BIBLIOTECA. En el Viejo Recinto también se ubica la Biblioteca de la BCBA (*arriba*), que –con sus decenas de miles de volúmenes referidos a materias económicas, financieras y bursátiles– tiene como misión seleccionar, organizar, almacenar, recuperar y circular la información pertinente al Mercado de Capitales.



SOLIDEZ Y BELLEZA. Diseñadas por el propio Alejandro Christophersen, las cabinas de los ascensores fueron obra integral de los Establecimientos Metalúrgicos Luis A. Questa. Codo a codo con Silvestre Zamboni, Questa llevó a cabo toda la magnífica herrería artística del Palacio Bursátil.

PERICIA TÉCNICA. “La colaboración del señor Questa en la construcción del Edificio de la Bolsa de Comercio ha estado a la altura de su pericia técnica y de su manifiesto dominio en esa rama de la industria nacional. Los trabajos realizados por esta firma han sido objeto de muy favorables y justicieros comentarios”, señalaba el semanario Fray Mocho en 1916.

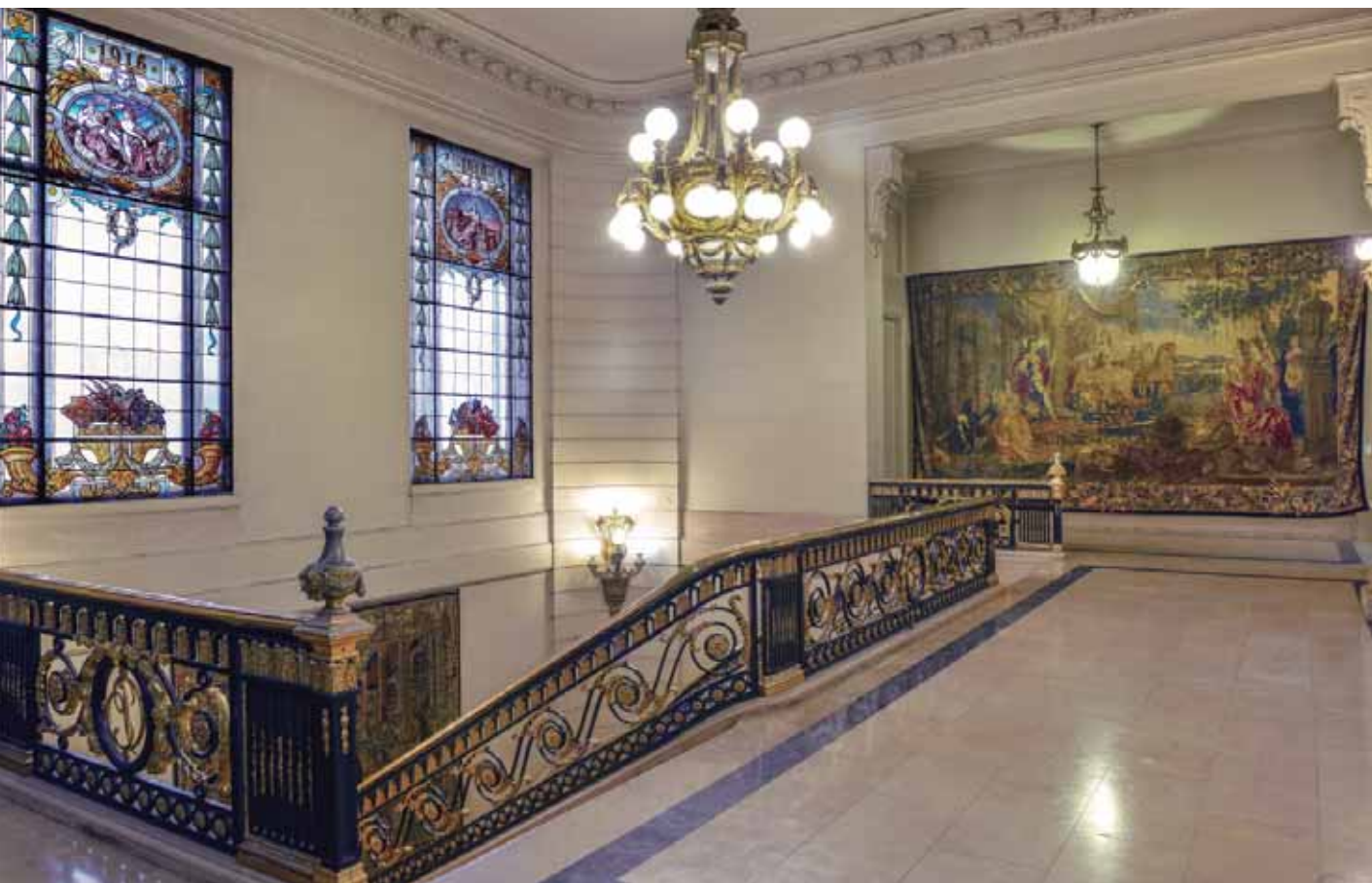




VITRAUX. Los vitrales del Palacio Bursátil, ilustrados con personajes de la mitología griega y figuras alegóricas del Progreso, fueron realizados por Amadeo Vilella y Enrique Thomas.









PRIMER PISO. La estatua de cuerpo completo de Hermes/Mercurio y el primoroso buzón diseñado por el propio Christophersen son referencias inconfundibles del primer piso del Palacio Bursátil. Por su parte, el tapiz de Bruselas "Europa" (*página anterior*) es una de las joyas del patrimonio artístico de la BCBA.





Foto: AGN.

MEMORIA. Frente a la Sala de Consejo puede apreciarse la placa conmemorativa del Centenario de la BCBA, descubierta el 10 de julio de 1954, y que contiene detalles de las fachadas de los tres edificios ocupados por la Bolsa durante su historia institucional.









VERDORES. El Salón de Actos se encuentra vestido por tapices franceses del siglo XVIII que ilustran escenas pastorales típicas del diseño "Verdors" ("verdors", o paisajes con vegetación). Tejido en lana y seda, el paño decorativo que se ve en detalle es un digno representante de las Manufactures d'Aubusson, cuya confección se caracteriza por el empleo sistemático de un colorido predominantemente pardo-grisáceo.

[COSMOPOLITA](#). El Salón de Actos es el recinto dedicado a las presentaciones, conferencias, seminarios y todo tipo de encuentros institucionales, empresarios o académicos con personalidades de la Argentina y del mundo. Las reuniones técnicas y asambleas periódicas de la Federación Iberoamericana de Bolsas (FIAB) son un buen ejemplo de ello *(en la página siguiente)*.







SALA DE VICEPRESIDENCIA. Los despachos de las autoridades se caracterizan por su refinado mobiliario y la importante colección de obras plásticas de artistas argentinos que engalanan los distintos salones.

SÍMBOLOS. En los detalles artísticos del mobiliario predomina la simbología vinculada con el Progreso (timones, ruedas dentadas, instrumentos de labranza), matizada con elaborados caduceos (que representan tanto el equilibrio moral como la buena conducta) y otros atributos del dios greco-romano Hermes/Mercurio.



SALA DE LA MESA DIRECTIVA.

Obras pictóricas de Benito Quinquela Martín, Emilio Pettoruti y Cesáreo Bernaldo de Quirós conviven en esta espaciosa sala, donde además llaman la atención la alfombra persa tejida a mano y la soberbia sopera con bandeja de plata francesa que adorna la mesa de reuniones (en la página siguiente).











SALA DE PRESIDENCIA. El cuadro de Presidentes de la Bolsa es uno de los objetos más representativos de la Institución, pues da fiel testimonio de la democracia interna ejercida desde el primer presidente de la BCBA, Felipe de Llavallol, hasta el presente.







ROMÁNTICO. Uno de los dos óleos ovales sobre tela denominados "Bustos rodeados por guirnaldas", y que llevan la firma del artista francés Léon Edouard Romieu (1820-1880).

SALÓN DE CONSEJO. El actual Consejo Directivo de la Bolsa de Comercio, reunido tras la Asamblea Anual Ordinaria de la Institución (*a la izquierda*). Al igual que el resto de los artefactos eléctricos, la gran araña central –bañada en oro– fue diseñada y realizada en los talleres de Étienne y Durand.



BERNARDINO RIVADAVIA. En 1821, quien luego fuera el primer presidente argentino aprobó el proyecto para instalar una "Bolsa Mercantil" –antecedente inmediato de la BCBA–, en el marco de la modernización económica emprendida como Ministro de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.



LA REPÚBLICA. El busto de La República, representada por una joven mujer que lleva un gorro frigio, acompaña a los de Bernardino Rivadavia y Bartolomé Mitre en el Salón de Consejo. Esta figura escultórica actúa como guía y custodia simbólica del Presidente de la Institución.





III. patrimonio histórico


*Salute
di Giuseppe
Giuseppe Verdi*
*160°
Anniversario
Festeggiamenti*
1834 - 2014


*Salute
di Giuseppe
Giuseppe Verdi*
*160°
Anniversario
Festeggiamenti*
1834 - 2014



UN ÍCONO PORTEÑO

En 2011, el Palacio Bursátil fue declarado como inmueble protegido por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

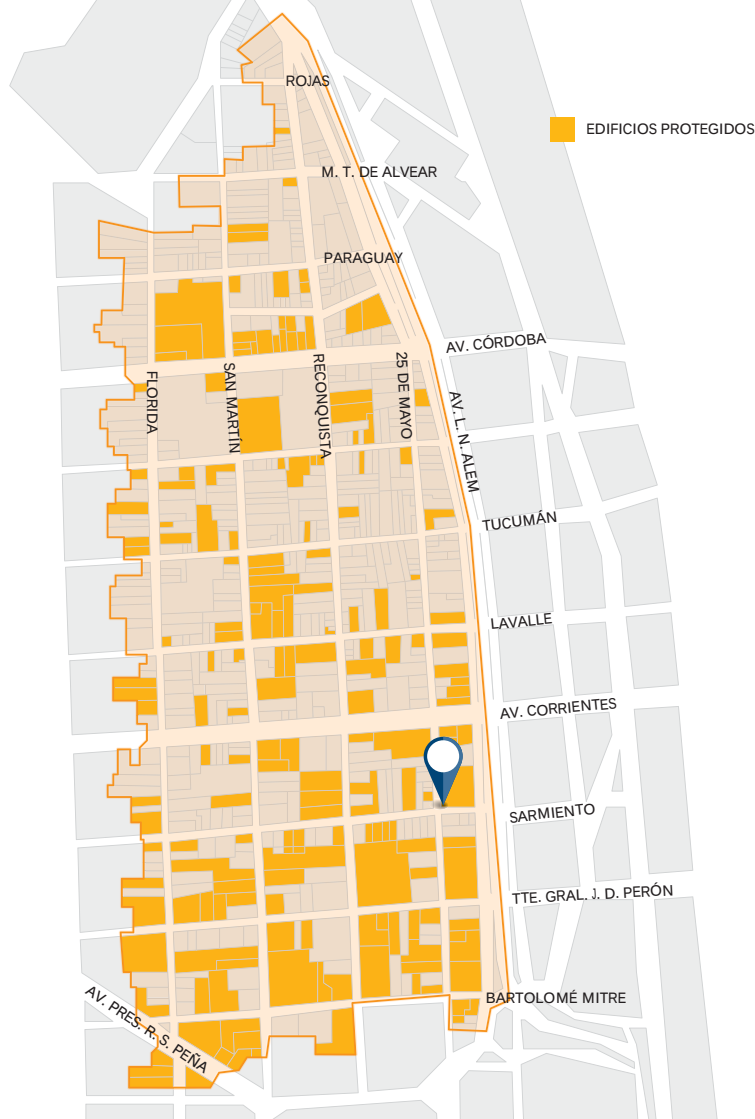
Luego de la ampliación del Casco Histórico de la Ciudad de Buenos Aires sancionada por la Legislatura porteña en 2011, los edificios de la BCBA –el diseño de Alejandro Christophersen y la sede anexa, ubicada en 25 de Mayo 359 y proyectada por Mario Roberto Álvarez en la década del '80– pasaron a formar parte del Área de Protección Histórica (APH) denominada “Catedral al norte”. El trazado de la misma comprende el perímetro delimitado por la calle Florida, la recova del Bajo, la Plaza San Martín y la Avenida de Mayo. Se trata de unas 50 manzanas que implicaron la recatalogación y protección de unos 200 inmuebles, que hasta ese momento no se encontraban amparados por la normativa. Para dar cuenta de la condición protegida de los edificios, el Gobierno de



la Ciudad de Buenos Aires colocó placas de identificación en las entradas de Sarmiento 299 y 25 de Mayo 359.

La creación de un APH buscar salvaguardar los valores patrimoniales –históricos, culturales, arquitectónicos, simbólicos y/o ambientales– que hacen del edificio en cuestión una referencia para los habitantes de la Ciudad. Según el Catálogo de Edificios Protegidos elaborado por el Gobierno de la Ciudad, el Palacio Bursátil fue valorado por la singularidad de su diseño y construcción.

La protección otorgada a los edificios se clasifica en tres categorías. La más completa de ellas es la integral, que ampara a la totalidad de cada inmueble, a fin de conservar todas sus características. La protección estructural, por su parte, resguarda el exterior del edificio, su tipología y los elementos básicos que definen su forma de ocupación del espacio, aunque permite realizar modificaciones que no alteren su volumen. Finalmente, la protección cautelar preserva la imagen característica de un área y previene alteraciones en su tejido y morfología. Cabe aclarar que todas las construcciones que se encuentran dentro de un APH, cuentan por defecto con una protección de carácter general. En el caso de la sede de la BCBA, el edificio diseñado por Alejandro Christophersen en 1916 posee protección de tipo estructural, mientras que la obra de Mario Roberto Álvarez, dispone de una protección general.





DISTINCIÓN. El Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires colocó una placa en la entrada de la Bolsa donde cataloga al edificio como patrimonio protegido.

ZONA PROTEGIDA. Además del edificio de la Bolsa de Comercio, el Área de Protección Histórica “Catedral al norte” protege a otros cientos de inmuebles, entre los que se encuentran: el edificio Bunge y Born, el Banco Central de la República Argentina, el Edificio Yatahi (donde funciona la Sindicatura General de la Nación), el Archivo General de la Nación y la Iglesia y el Convento de Nuestra Señora de la Merced.

PUERTAS ABIERTAS. Como símbolo de lo que representa para la Ciudad de Buenos Aires, la Bolsa de Comercio ha participado desde 2014 de La Noche de los Museos. En este evento, la comunidad porteña puede conocer a la entidad bursátil en un clima de distensión. Cada año, los visitantes que se acercan a la Bolsa descubren sus maravillas arquitectónicas y contemplan los diferentes bienes de su patrimonio artístico e histórico.

CONCIERTO. El Recinto Principal de la BCBA, donde se realizó la actividad bursátil hasta 1984 mediante el registro de las operaciones en pizarras, es uno de los lugares elegidos para realizar actividades musicales. En la fotografía, se muestra la interpretación de música de cámara del Dúo de Cuerdas integrado por Juan Veracierta y Gonzalo Quecuty.







LA ESCALERA DE HONOR. En la pared frontal de la escalera de honor, los visitantes aprecian el tapiz flamenco del siglo XVI "Marco Antonio y Cleopatra". Invalorable desde todo punto de vista, los tapices barrocos que atesora la BCBA son los objetos más antiguos de su patrimonio artístico y ofrecen un testimonio vivo del mundo europeo feudal.



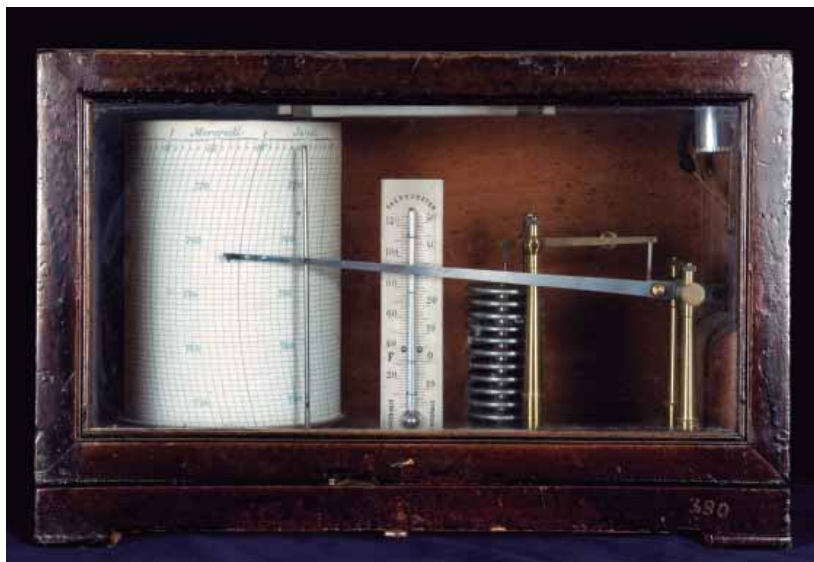
LOS PADRES DE LA PATRIA. Ya en el primer piso, los visitantes son recibidos por los bustos de los más grandes próceres argentinos: Manuel Belgrano y José de San Martín. Además, quienes gustan de las obras pictóricas, pueden observar el cuadro "Los niños en el Parque Lezama", de Eduardo Sívori.







TECNOLOGÍA DE ANTAÑO. Durante la Noche de los Museos, se exhiben diversos objetos históricos utilizados durante la construcción del edificio de la BCBA y, posteriormente, en la vida institucional y bursátil de la Asociación. Entre ellos, se destaca una máquina de escribir Hammond N°12, fabricada a principios del siglo pasado.



BARÓGRAFO. Este instrumento servía para registrar las fluctuaciones de la presión atmosférica y fue usado durante la construcción del Palacio Bursátil.

SALA DE MESA DIRECTIVA. Los visitantes contemplan la belleza de esta sala de reuniones, decorada con detalles de gran calidad. Asimismo, posan su mirada sobre los Libros de Oro de la Institución, donde quedan registradas las firmas de personalidades ilustres –tales como Presidentes de la Nación, Embajadores, Secretarios de Estado, Ministros, miembros de Misiones Comerciales extranjeras, Presidentes de otras Bolsas del mundo y Premios Nobel– que han concurrido a la Bolsa a lo largo de su historia.



DESPACHO DE PRESIDENCIA. Un punto destacado del recorrido realizado durante La Noche de los Museos es la Sala de Presidencia, que posee parte importante de la selecta pinacoteca de la Bolsa y donde se exhiben documentos fundacionales de la historia bursátil.

HALL. Los visitantes también conocen la Sala de Espera, donde los importantes invitados que día a día concurren a la BCBA aguardan hasta el horario de las actividades a las que han sido convocados.



UN SALÓN CON HISTORIA. El Salón de Consejo de la Asociación ha sido testigo privilegiado de los hitos más importantes de la vida bursátil. Uno de esos momentos fue retratado en esta fotografía, donde el entonces presidente, Ernesto Aguirre, pronuncia un discurso. Aguirre, que se dedicaba al comercio marítimo como representante de la compañía naviera Delfino, ocupó el cargo de Presidente de la Bolsa en dos períodos, durante las décadas de 1930 y 1940.



Foto: AGN.

FINAL DEL RECORRIDO. La última escala de la visita es el Salón del Consejo, una sala de formato oval y estilo europeo, donde tienen lugar las reuniones del Consejo Directivo de la BCBA. El salón, revestido con madera, contiene óleos ovales sobre tela y copones franceses ornamentales de mármol con monturas de bronce.







Quien desee saber más sobre el Palacio Bursátil
o enterarse de las actividades culturales de la Bolsa de Comercio,
puede ingresar a www.bcba.sba.com.ar.



BCBA
Bolsa de Comercio de Buenos Aires

Sarmiento 299 (1041) C.A.B.A.
www.bcba.sba.com.ar